

Cruzando el puente hacia la Libertad Interior

Por el Hermano I.

26-febrero-2014

La meta suprema del ser humano es su Liberación Interior. El ser humano la ha buscado desde el principio mismo de los tiempos probando diversos caminos tanto externos como internos. La ha buscado y la sigue buscando ya sea de forma consciente o de forma inconsciente. Mientras la busca de forma inconsciente como lo hace la masa de la humanidad, normalmente no la ve y la confunde con otras metas, las cuales lo alejan cada vez más del objetivo supremo y por lo tanto nunca la encuentra. No es posible alcanzar un objetivo real si se va en busca de un objetivo ilusorio. Podríamos decir que este grupo pertenece al grupo de las personas dormidas (inconscientes) que dedican su vida, tiempo y esfuerzo para acumular riquezas (pocos lo logran); para lograr una posición social que le de prestigio y poder sobre los demás (también pocos lo logran); para lograr popularidad ya sea en lo mundano o en lo religioso; para obtener satisfacción sensual tanto por la comodidad física como por el sexo, en otras palabras, para llegar a ser un individuo diferente a los demás, un ente separado del UNO que imagina que tiene el poder de construir y conducir su vida de acuerdo a lo que le dictan sus deseos y sus percepciones sensoriales.

Sin embargo, este grupo llega a descubrir mientras va transcurriendo su vida que estos logros, los cuales normalmente no son satisfechos a plenitud, son temporales y perecederos. Tan pronto como el individuo logra alguno de ellos la satisfacción no dura mucho tiempo y por lo tanto continúa la búsqueda hacia otro logro, además no solo eso sino también se convierte en esclavo de sus propios logros. También llegan a descubrir que mientras recorren su vida buscando y haciendo esfuerzos por alcanzar estos objetivos ilusorios, su vida se desarrolla en un ambiente de conflicto en sus relaciones, con dolor y sufrimiento, miedo y culpabilidad, y poco a poco se va dando cuenta cuán miserable es su existencia.

Por otra parte, hay un segundo grupo que está en el proceso del despertar, presiente cuál es la meta suprema y la busca premeditadamente. Sin embargo, no está consciente de cuál es la barrera y cuáles son los obstáculos que le impiden vivir esa Libertad Interior, y por lo tanto sus esfuerzos no son enfocados y se dispersan en muchas disciplinas durante muchas vidas, ya sean filosofías, yogas, grupos metafísicos, esotéricos y espirituales. Esta etapa está caracterizada por el desarrollo de la mente concreta o intelecto y la búsqueda del alineamiento de la personalidad con el alma. A pesar de ser esta etapa la que

genera mayor cantidad de ilusión en nuestras vidas debido a que se construyen muchas formas mentales ilusorias, es muy valiosa porque conduce a desarrollar el poder del discernimiento que nos permite diferenciar entre los pares de opuestos, hasta llegar a diferenciar claramente entre la personalidad y el alma.

El tercer grupo es aquel al cual le ha sido revelado los impedimentos y obstáculos que le apartan de percibir y vivir en Libertad. Sólo la Verdad podrá llevarlo a ese estado de Libertad... “conoced la Verdad y esta os hará libres”. Y esa Libertad Interior es la que se convierte en el medio para que el amor, la plenitud, la paz y la felicidad se expresen en y a través de su vida, entonces su problema se convierte en específico. Por lo tanto, le pone mucha intensidad en su vida para ir disipando esos obstáculos, este es un proceso que no tiene nada que ver con adquirir mayor conocimiento o aplicar un método o disciplina en particular a su vida. Ahora lo que comienza a surgir en su consciencia es la identificación con la Vida o aspecto Espíritu. Sabe que su sendero ya no es dirigido por medio de la cabeza sino por medio del corazón. Sabe que el corazón es el único medio que le ayudará a comprender la Vida que es la Totalidad o la Síntesis, y que no puede ser explicada por medio de conceptos formulados por el intelecto. Sabe que la Voluntad de Dios que es la misma que su propia voluntad se encuentra más allá de los pensamientos y la mente, y que para penetrar en esos espacios y reconocerla, es por medio de su propio corazón el cual está conectado al corazón de su Padre.

Este grupo ya no confunde la meta ni los medios para lograrla. Ahora pone en práctica su débil intuición y atención que le llegan por el tenue hilo que ha construido a través del Antakarana superior, como un esfuerzo entre personalidad y alma. Esta etapa es quizás la más sencilla y sin embargo la más difícil de realizar debido a que hay que vencer el condicionamiento milenar impuesto a nuestra raza humana. Este condicionamiento o estructura mental está firmemente arraigada en nuestro subconsciente, y hace falta una fuerte crisis para que esta sea resquebrajada y posteriormente derrumbada. Esta crisis la crea el propio discípulo cuando está listo para liberarse el mismo de cualquier aprisionamiento que yace oculto en el subconsciente y que sólo a través de las crisis salen a la superficie tanto el problema como los recursos del alma, para que el fuego de ésta pueda consumir la ilusión creada por la mente. Esta etapa también llamada el Sendero de Retorno al Padre o camino hacia la Iluminación o Salvación, conduce a la Libertad Interior o Realización Directa por medio de la Transfiguración de la personalidad.

Si hablamos que la Liberación Interior es la meta suprema del ser humano, entonces implícitamente estamos reconociendo que estamos cautivos o prisioneros. Las preguntas que surgen inmediatamente son: ¿Prisioneros de qué? ¿Liberarse de qué? ¿Qué es lo que se libera? ¿Qué es la Libertad? Lo que se

libera es tu verdadera naturaleza, tu Ser real. Está aprisionado por imaginaciones y creencias que forman gruesas estructuras mentales que opacan la poderosa luz que tú eres. Estas creencias las cuales son un conjunto de imágenes y pensamientos forman la ilusión, la cual limita y empobrece el brillo de la luz que siempre has sido, eres y serás, más allá de que la aceptes o no. Entonces, conoce la Verdad y libérate de las ilusiones para vivir en Libertad Interior y expresar a través de tu personalidad el amor, la paz y el gozo de vivir en armonía.

Para llegar a la Verdad o la Realidad no puede existir ningún camino hacia ella porque la verdad no es algo que se obtiene, alcanza o se logra, la verdad es lo que somos, es lo que es, aunque no podemos verla con nuestra actual consciencia la cual es moldeada por la percepción de nuestros engañosos sentidos. La verdad no se la alcanza en un tiempo futuro y distante, porque ella se encuentra aquí y ahora, pero no la vemos ni la percibimos porque nosotros hemos envuelto nuestra mente con varias capas de ilusión, pero ella ha estado, está y siempre estará aquí y ahora.

No hay manera de llegar a la verdad porque simplemente no se encuentra en el exterior sino dentro de nosotros mismos, en un lugar de equilibrio perfecto, un centro de síntesis que contiene en sí misma todas las energías perfectamente equilibradas, ese es el corazón que obedece a los impulsos del plano búdico y que se manifiesta por medio de la mente superior o abstracta. Sin embargo, cuando miramos hacia dentro de nosotros, hacia nuestra mente, tampoco la encontraremos porque lo que veremos es únicamente la distorsión de la verdad creada por nuestros pensamientos que siempre “piensan” el pasado. Pero cuando volcamos nuestra atención hacia nuestro corazón, encontraremos ese manantial de pura agua de vida, donde la intuición brota a raudales y la verdad es percibida. Cuando la mente calla, el corazón habla. Más no se piense que la mente inferior está de más y que lo correcto debiera ser saltar esta etapa de desarrollo a través de la construcción de formas mentales, siendo que esta genera ilusión en nuestro mundo. Todo esto es necesario ya que nos da una gran experiencia en el proceso evolutivo y el poder de discernir, de tomar consciencia del universo manifiesto el cual es la proyección de nuestro propio universo interno. El verdadero logro está en el equilibrio entre la mente y el corazón, entonces la personalidad es transfigurada y el verdadero Ser surge triunfante y liberado.